

Crónica de Fiestas y tradiciones: El Segundo Viernes de Cuaresma en Xicohtzinco, Tlaxcala.

El aroma a incienso y a la tradicional torta de haba se apodera de las calles de Santo Toribio Xicohtzinco. No es un viernes cualquiera; es el Segundo Viernes de Cuaresma: la fecha en que el corazón de Tlaxcala late al ritmo de la devoción por la Preciosa Sangre de Cristo.

Lo que marca esta celebración es la incomparable hospitalidad de su gente, las puertas de los hogares se abren de par en par, para recibir a sus invitados a compartir en las mesas de sus hogares. La hermandad, en una labor incansable de trabajo de un año, ha coordinado cada detalle, con el apoyo de la comunidad y junto al Ayuntamiento 2024-2027 para que el Santuario luzca impecable y listo para recibir a cada devoto, que llega a venerar y agradecer los favores cumplidos, o simplemente a visitar a la imagen de “La Preciosita” que cariñosamente así la definen.

La dedicación es palpable, desde la belleza de los retablos hasta la organización de los espacios para recibir a los miles de peregrinos, con los majestuosos enflorados o lo artístico de las alfombras en honor a la Preciosa Sangre de Cristo, Xicohtzinco no solo celebra una feria; ofrece un refugio espiritual y un banquete para el alma.



El momento más emotivo de la jornada es la llegada de las comunidades invitadas. La "Ruta de la Devoción" se materializa cuando las imágenes y estandartes de los municipios vecinos cruzan los límites de la localidad:

San Juan Huactzinco, Axocomanitla, Zacualpan, Xalcaltzinco, Tepeyanco y Zacatelco llegan con el paso firme de la hermandad vecina, San Marcos Contla, Quilella, Ayometla y Papalotla se suman con fervor, desde Puebla, los hermanos de San Lorenzo Almecatla se hacen presentes, uniendo a los dos estados en un solo sentimiento, San Cosme, San Buenaventura y otros pueblos invitados completan este mosaico de identidad regional.

El atrio del Santuario se convierte en un escenario de resistencia cultural, los Chivarrudos brincan con energía, sus trajes de piel de chivo y sus versos picarescos arrancan sonrisas a los visitantes, mientras que la Danza de Xicoht eleva la elegancia de nuestras raíces prehispánicas y coloniales. El pescado seco y la torta de haba no son solo alimentos; son el sabor de la Cuaresma, una receta que ha pasado de generación en generación y que hoy, en 2026, sigue siendo el imán culinario que atrae a familias enteras.

Aquí no solo venimos a pedir un milagro, venimos a dar gracias por la hospitalidad de un pueblo que nos recibe como si estuviéramos en casa. Palabras de los peregrinos durante los festejos.

Al caer la tarde, con el sol ocultándose tras los volcanes, la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo permanece en su altar. El pueblo de Santo Toribio Xicohtzinco, ha cumplido, la hermandad y el pueblo entero se miran con la satisfacción del deber cumplido, sabiendo que la llama de la devoción regional se ha llevado con éxito a su siguiente parada en la ruta: el Tercer Viernes en Tepalcingo.

La fiesta termina, pero el espíritu de comunidad y la fe renovada en "La Preciosita" permanecerán en el corazón de cada visitante hasta el próximo año.

